

ENTREVISTA A MANUEL PIZARRO

«Me siento ganador del debate con Solbes. Fui el único que hizo propuestas y él se limitó a defender su gestión»

LA ENTREVISTA SE REALIZA EN LA SEDE DEL PP APENAS UNAS HORAS DESPUES DE SU CARA A CARA TELEVISADO CON EL VICEPRESIDENTE SOLBES. «¡ME SIENTO GANADOR Y SATISFECHO!», AFIRMA SIN DAR UN RESPIRO A LA PERIODISTA CUANDO ESTA, NADA MAS VERLE Y COMO UNA MERA NORMA DE CORTESIA, LE PREGUNTA simplemente «¿Qué tal?», sin hacer una alusión específica al duelo de titanes. El despacho es un pequeño habitáculo -completamente acristalado situado en la primera planta del edificio de la madrileña calle de Génova- que ni siquiera tiene puerta y menos aún signos de actividad -no hay ni fotos familiares, ni documentos, ni ningún objeto personal de su inquilino-, una especie de chamizo comparado con los anteriores que ha tenido tanto en Endesa como en la Bolsa de Madrid. Esto sirve de excusa para hacer una reflexión sobre lo mucho que le ha cambiado la vida en apenas un mes, cuando se convirtió en el fichaje estrella de Mariano Rajoy para estas elecciones «No he parado de trabajar. Todo lo que tengo, hasta el último euro, me lo he ganado a pulso y he tenido suerte», señala.

Manuel Pizarro ni es ni puede ser un político al uso, de esos que cuidan más las formas que el fondo o que se pirran por salir bien en la foto para ocultar, muchas veces, al hombre insustancial. Sabe lo que quiere, tiene una gran capacidad de comunicación para convertir en sencillas y comprensibles las cuestiones económicas mas complicadas, pero sobre todo no tiene complejos.

Dice lo que piensa, piensa lo que dice y entiende la política como un acto de servicio. Tal vez porque ha llegado a ella después de haber demostrado sobradamente su valía profesional, con un currículum de infarto -abogado del Estado, presidente de la Bolsa, de la CECA, de Ibercaja, de Endesa-, lo cual es un mérito del que muchos no pueden presumir y él lo sabe. Sólo lamenta no haber cumplido con la palabra dada a su mujer, Adela, tras la batalla de Endesa, de dedicar su tiempo a mimar a sus dos nietos -«cuando el mayor de tres años me ve en la tele, me señala, dice 'abu' y se pone a hablar conmigo como si estuviéramos juntos. Me parte el corazón», sentencia-. Es un volcán en erupción.

PREGUNTA.- ¿Cómo se siente, ganador o perdedor del cara a cara con Solbes? Muchos dicen que, más que un duelo de titanes, fue uno de floretes entre dos espadachines finos y educados...

RESPUESTA.- Estoy muy satisfecho. Me siento ganador. Creo que transmití a los ciudadanos que hay una situación de crisis que el Gobierno o no ha podido o no ha querido ver, pero en todo caso desde enero del año pasado sabían que el modelo no funcionaba, y eso antes de que apareciera la crisis de las hipotecas subprime. Está claro que Zapatero niega la crisis por electoralismo.

P.- Vamos, que hay indicadores suficientes para demostrar que estamos en vacas flacas.

R.- Por supuesto que los hay, aunque el Gobierno lo oculte. Somos subcampeones de Europa en inflación y campeones en paro. Somos el segundo país más inflacionista de la Europa de los 17 después de Eslovenia, el primero de la Europa de los 15, cada punto de inflación es un punto de menos competitividad y somos un país muy endeudado, sobre todo las familias. A mí lo que más me preocupa es que hoy hay 80.000 parados más que al principio de la legislatura y 291.000 parados más según la EPA desde junio de 2007; o sea, que estamos deshaciendo empleo. España no va bien, y con nosotros lo irá.

P.- Permítame un inciso. ¿Fue premeditado que usted hiciera un debate de guante blanco? Porque muchos de sus seguidores preferirían haberle visto más bronco.

R.- Ni bronco ni nada. Uno tiene que ser lo que es. Soy una persona que procuro analizar bien y seriamente. Hay que fijar muy bien los hechos, que son los que son: inflación, balanza por cuenta corriente, paro y endeudamiento. El asunto es que en el debate el único que hizo propuestas fui yo. El señor Solbes se limitó a defender su gestión de cuatro años, y yo fijé las bases para que España vuelva a ser la locomotora de Europa y no paremos el tren.

P.- Tal vez, pero admita que Solbes lo hizo con el poderío de quien tiene el control de las grandes cifras, y eso le dio ventaja.

R.- Puede ser, pero yo intenté hacer ver al ciudadano cómo le afecta la subida de precios a su bolsillo, cómo no hemos sabido reducir la inflación más que nuestros competidores cuando el petróleo sube para todos por igual, cómo somos el país que tiene una balanza por cuenta corriente más desequilibrada de toda la OCDE y cómo somos los campeones europeos del paro. Eso al ciudadano le llega, y si no que se lo expliquen a los parados, los consumidores o los que tienen hipotecas.

P.- Vamos, que usted se puso en la piel del españolito de a pie.

R.- A mí no me queda más remedio que ponerme en la piel del ciudadano de a pie, porque llevo en la calle mucho tiempo. Hay otros, como Solbes, que no han salido del Ministerio, del cargo y del oropel, pero yo llevo en la calle mucho tiempo buscándome la vida y sé lo duro que es. Por eso me identifico muy bien con los ciudadanos.

P.- Sin embargo, eso de que ahorraríamos gastos echando a ANV de las instituciones, o no permitiendo arreglos de pisos como el de Bermejo sonó a demagogia...

R.- ¿Demagogia por qué? Solbes lo que me pidió eran cuatro ejemplos y se los puse. Cuatro ejemplos clarísimos que no producirían ningún perjuicio, sólo beneficios: eliminar el Ministerio de la Vivienda, suprimir la Oficina Económica del presidente, no realizar obras innecesarias o distractivas -como la reforma del pisito de Bermejo- y el cuarto punto la expulsión de ANV de las instituciones, que clama al cielo. Con los impuestos de los españoles se está financiando a ETA. Somos de los pocos países del mundo que subvencionan terroristas, es indignante.

P.- ¿Y por qué hay que eliminar el Ministerio de Vivienda, con la que está cayendo?

R.- Bueno, la política de vivienda del PSOE ha fracasado. El problema no es tener funcionarios comprando y regalando zapatillas kellyfinders. Lo que hay que hacer es una política activa de vivienda, una política de abaratar el suelo, liberalizar el mercado del suelo y eliminar todo el coste de transacción que supone la tramitación entre las administraciones públicas. En cuanto a la política de alquileres, es una cuestión de funcionamiento de la Justicia. Los países donde los alquileres funcionan son aquéllos donde al propietario se le protege para que ponga su casa en alquiler, porque si no, no lo hace.

P.- Según el presidente del Gobierno, antes de fin de año la inflación estará al 3% y las hipotecas van a bajar en mayo. ¿Es realidad o ficción?

R.- Eso es pura ficción. Y no se lo cree ni él ni el señor Almunia, que dice que creceremos al 2,7% y que la inflación está en el 3,7%. Las previsiones optimistas de Zapatero no se las creen ni sus propios compañeros.

P.- ¿Cuáles son sus recetas para afrontar la crisis que viene?

R.- La primera será crear confianza, porque sin confianza no hay país que pueda competir. Y la confianza debe ser hacia dentro y hacia fuera. Hacia dentro no se puede tener un país dividido, fomentando tensiones territoriales y políticas que no existían y se han cerrado artificialmente. Ni tampoco ofrece confianza un Gobierno que miente sobre la crisis. La segunda es una

confianza hacia fuera, que es la que deben tener los inversores extranjeros en nuestra economía, y que se ha perdido. Y hay que establecer medidas que aumenten la competitividad de la economía española.

P.- ¿Cuál será la primera medida que tomará usted si el PP gana para superar la crisis?

R.- Las primeras medidas serán llamar a la oposición para buscar un pacto que asegure la unidad de mercado; la segunda, hacer un pacto de financiación autonómica, y la tercera, reactivar el pacto de Toledo. Luego tenemos que hacer una generosa y profunda reforma fiscal que tiene que asegurar que los señores que cobran menos de 16.000 euros al año no paguen IRPF, que en el impuesto de sociedades se bajen los tipos al 20% y al 25%, que se suprima el Impuesto del Patrimonio y que las CCAA del PP supriman el de Donaciones y Sucesiones, porque eso favorece el ahorro. Esas son las medidas que pondremos en marcha tan pronto como lleguemos al gobierno.

P.- Si llegan a La Moncloa, ¿van a levantar alfombras y abrir ventanas? ¿Buscarán otra vez agujeros negros?

R.- Yo sólo miro hacia delante. Creo que todos estamos sometidos a la ley, todos, pero no me interesa rebuscar bajo las alfombras.

P.- ¿Y qué harán con el canon digital?

R.- Eliminarlo. El canon digital me parece un tributo, una prestación coactiva a cargo de todos los españoles, que no pasa por los Presupuestos Generales del Estado y, por tanto, no tiene control parlamentario, y que beneficia a unos pocos.

P.- ¿Amiguetes?

R.- Eso de amiguetes lo dice usted; yo lo que digo es que beneficia sólo a unos pocos. Y pienso que ya que es una prestación coactiva, se deben ingresar en los Presupuestos Generales del Estado, que sean las Cortes las que decidan sobre ese ingreso, y que miren dónde va el gasto. Con una lista de beneficiarios y percepciones.

P.- ¿Usted se considera un hombre de extrema derecha? Porque a su partido le cae de todo: racista, xenófobo, homófobo y otras lindezas de ese tipo...

R.- Yo procedo de la UCD y reivindico la definición de lo liberal que hacía Marañón, que es la tolerancia y algo esencial: que el fin no justifica los medios, y la ley está por encima de todos. Creo en la unidad de España, en la solidaridad entre los españoles y la igualdad de los ciudadanos ante la ley, sean quienes sean. Ese soy yo.

P.- ¿Y qué necesidad tenía de hacerse militante del PP si podía haber ido en las listas como independiente?

R.- Milito en el PP desde el primer día porque no me he disfrazado nunca. Desde el primer momento que dejé de hacer empresa y hago política tomé mi carnet para que la gente sepa a qué atenerse conmigo. No me gustan los disimulos.

P.- ¿Oiga, y usted se ve en 2012 debatiendo otra vez con Solbes pero con los papeles cambiados, usted de vicepresidente económico y él de aspirante en la oposición?

R.- Me veo intentando que el PP lidere la sociedad española, y si las urnas nos ponen ahí, yo encantado de debatir en sentido inverso dentro de cuatro años. Los debates no me asustan, y creo que son elementos fundamentales de la democracia.

P.- Vamos, que se ve vicepresidente económico dentro de un mes.

R.- Rajoy tiene las manos libres para el gobierno que crea conveniente, igual que ha hecho las listas que ha querido. Tiene las manos libres y yo estoy a su disposición.

P.- ¿Y que sea usted rico no es un hándicap? Porque le están poniendo a caldo, dicen que con su indemnización de Endesa se pagarían 2.000 años a un trabajador con el salario mínimo.

R.- Mis condiciones económicas en Endesa han sido transparentes desde el primer día. Y me he ganado cumplidamente el sueldo defendiendo los intereses de los accionistas. El patrimonio que tengo me lo he ganado a base de cornadas, como los toreros. He trabajado muchísimo. He tenido suerte, y a estas alturas de la vida he querido devolver a la sociedad una parte de lo que la sociedad me ha dado. Es una obligación cívica. ¿Dónde está el pecado?

P.- Cambiemos de asunto. El presidente dijo ayer que no va a pedir perdón por no haber dicho la verdad sobre la negociación con ETA. ¿Eso es un error?

R.- Sí, es un error. Cuando un gobernante miente, quiebra la confianza de los ciudadanos y rompe su compromiso con ellos. La mentira nunca es un acto de responsabilidad política, y sus mentiras sobre la negociación con ETA le pueden costar las elecciones. Zapatero llegó a La Moncloa al grito de 'no nos merecemos un Gobierno que miente', y resulta que quien miente es él. Yo lo que digo es que no nos merecemos un Gobierno que nos ha mentado.

P.- Y si Rajoy gana y recibe un recado de ETA, ¿qué hará, no aprovechar la oportunidad? Porque eso sería irresponsable.

R.- Con ETA no hay nada que hablar, salvo dónde y cuándo abandonarán las armas. Rajoy no pagará jamás un precio ni político ni económico. Apostará decididamente porque el final de ETA lo escriban el PP y el PSOE juntos, derrotando a los terroristas.

Publicada en El Mundo 24.02.08